

CALDERÓN, EL AZOTE DE FLORENTINO



Jueves, siete de la tarde. Las Rozas. El tropel de cámaras se ha dispersado y Ramón Calderón vuelve al cóctel de presentación de los actos del Centenario de la Federación Española de Fútbol. Se improvisa un corrillo con cinco periodistas. En el centro está el directivo. Sereno. Con un botellín de agua en la mano, cotejando las llamadas y los mensajes de su teléfono móvil sin contestar a nada ni a nadie.

Mira el reloj, pero no se atisba que vaya con prisas. Mientras, no para de hablar. Primero de José Tomás, de toros, luego del Real Madrid. Se siente tan cómodo como incendiario. Se ha convertido en el azote de Florentino Pérez para las próximas elecciones y allí lo desparrama con un discurso agresivo.

Caza y captura

Se encuentra liberado de su cautiverio en la presidencia y achaca la caza y captura al presidente de los «galácticos». Desde el primer momento lo sitúa en el centro de la diana. Todo lo que le ha sucedido a él, a su familia y a algunos de

sus directivos lo relaciona con supuestas artimañas de Florentino.

Antes fueron amigos de viaje en la misma directiva. Hoy son enemigos. Calderón habla de trama. De conspiración. De espionaje. Revela que las reuniones de la Junta directiva eran grabadas desde un hueco del ascensor cercano a la sala. Fue un conductor cubano del actual presidente, Vicente Boluda, el «detective» que desmontó la trama. Una sospecha que venía de lejos porque Calderón encontró más micrófonos ocultos en su despacho profesional.

Ese seguimiento también afectó a su familia. Ramón denuncia acoso. Dice que le tenían pinchado el teléfono móvil, que varios coches camuflados le siguieron a él y a sus hijos, así como que le asignaron un romance que estuvo a punto de acabar con su matrimonio.

Detrás de todo este culebrón, Calderón sólo ve un instigador: Florentino Pérez. Y por todo esto, está dispuesto a montar un «circo» durante la campaña electoral. Quiere ser la china más grande y rugosa en el zapato del «ser superior», según definición de Emilio Butragueño. Su máxima será pedir un cara a cara con él para tirarle toda la «basura» comprometedora que guarda bajo llave.

Se jacta de contar con documentación que puede probar la falta de transparencia y el amiguismo de Florentino durante su mandato. Contempla que el anterior presidente regalaba unas mil quinientas entradas de tribuna para sus compromisos, entre los que estaban importantes constructores y gente de negocios. Calcula que por esa ligereza el Madrid pudo dejar de ingresar en ese tiempo unos 30 millones de euros.

Al servicio de sus intereses

Tacha a Florentino de haber puesto el club a su servicio. De manejarlo con guante blanco. Desde una gira a China, no recomendada por la dirección deportiva, para cerrar algún negocio con el Ayuntamiento de Pekín hasta un desplazamiento de última hora desde Estados Unidos,

donde el Madrid jugó un amistoso, a Chile por una llamada de su presidente.

También le quiere recordar que en la caja no hay tanto para gastar. Que la operación de Cristiano Ronaldo supera los cien millones de euros y que no hay más dinero. Que él ha visto el contrato de Kaká y en él se especifica que vale 105 millones, más la comisión que se llevaría su padre. Calderón tiene poca credibilidad, pero sostiene un ánimo de revancha. Quiere presentarse a las elecciones sin la idea de captar votos y con la única fijación de minar el terreno a Florentino Pérez. Es su deseo. Ya veremos si alguien sigue sus pasos.

Fuente: ABC

Actualizado 28/03/2009 - 06:50:58

http://www.abc.es/hemeroteca/historico-28-03-2009/abc/Deportes/calderon-el-azote-de-florentino_914071144099.html